

La columna de...

NICOLÁS SOTO CÁRDENAS,
COORDINADOR REGIONAL DE SENAMA

Derribando barreras generacionales

En un mundo donde la tecnología nos mantiene más conectados que nunca, paradójicamente, las brechas generacionales parecen ensancharse. Es por ello, que durante el mes de enero y febrero de 2025 se han estado empleando iniciativas intergeneracionales impulsados por el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) y el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA).

Una de estas iniciativas han sido los talleres centrados en temáticas tales como Expresión Creativa para Personas Mayores, Habilidades Comunicativas, Inclusión Digital, Alimentación Saludable y Estimulación Cognitiva, resultando encuentros muy enriquecedores para ambas generaciones, donde jóvenes y personas mayores han compartido conocimientos y emociones, generando un ambiente de respeto y aprendizaje mutuo. Más que talleres, han sido instancias de transformación social, donde se rompen prejuicios y se fortalecen los lazos comunitarios.

El valor de estos encuentros radica en su capacidad para generar impacto a largo plazo. No se trata sólo de compartir un taller, sino de sembrar la semilla de una convivencia más empática y solidaria. En un mundo que envejece rápidamente, es imperativo que las nuevas generaciones no sólo respeten a los mayores, sino que se integren activamente en la vida social, aprovechando su conocimiento y experiencia.

El desafío ahora es expandir y consolidar estas iniciativas. No basta con talleres esporádicos; se requiere una constante serie de actividades que fomenten la interacción intergeneracional en todos los ámbitos de la sociedad. Desde la educación hasta el empleo, desde la cultura hasta la tecnología. Cada espacio puede convertirse en un punto de encuentro para jóvenes y personas mayores.

El éxito de estas iniciativas también es posible gracias al trabajo interinstitucional entre SENAMA e INJUV, quienes han demostrado que la colaboración entre servicios públicos puede generar cambios significativos en la sociedad. Este esfuerzo conjunto no sólo permite la creación de espacios de encuentro, sino que también fortalece la implementación de iniciativas en favor de la inclusión y el envejecimiento digno, activo y saludable. La coordinación efectiva entre instituciones es clave para consolidar programas sostenibles y de impacto duradero.